

TEMA GENERAL:
LA PERSONA, EL VIVIR Y EL MINISTERIO DE LOS DIOS-HOMBRES
EN SU UNIDAD CON EL DIOS TRIUNO, PARA LLEVAR A CABO
LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje Uno

La persona y la entrada de los Dios-hombres y los creyentes al volverse de los ídolos a Dios, para Servir al Dios Vivo y Verdadero, y esperar de los cielos a Su Hijo

Lectura bíblica: Hechos 17:6; 1 Ts. 1:4-10; 2:9b, 13; 5:23; Lucas 1:35; Mateo 1:18, 20-23; Ro. 1:3-4; 8:29; Ef. 2:15; 4:24; Co. 3:10-11

I. “Como bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros”—1 Ts. 1:5b

- A. Los apóstoles eran Dios-hombres, nacidos de Dios para ser de la especie divina; ellos eran iguales a Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad—Juan 1:12-13; 2 Pe. 1:4.
- B. El Nuevo Testamento revela que el primer Dios-hombre, el Señor Jesús, ha producido a muchos Dios-hombres en Su resurrección y que estos Dios-hombres son un Dios-hombre corporativo, el nuevo hombre—Ro. 8:3, 29; Ef. 2:15; 4:24; Co. 3:10-11:
 - 1. Debido a que el Señor Jesús fue concebido de la esencia divina y nació de la esencia humana, nació como un Dios-hombre; por causa de que es un Dios-hombre posee dos naturalezass—la naturaleza divina con los atributos divinos y la naturaleza humana con las virtudes humanas—Lucas 1:35; Mateo 1:18, 20-23.
 - 2. La Biblia inicialmente habla del Dios-hombre; actualmente este Dios-hombre ha llegado a ser los Dios-hombres—Ro. 1:3-4; 8:29:
 - a. El Señor Jesús, el primer Dios-hombre, es el prototipo para producir los muchos Dios-hombres; los muchos Dios-hombres son Su reproducción—1 Pe. 2:21; Juan 12:24.
 - b. Dios se hizo hombre para tener una reproducción masiva de Sí Mismo y por ende producir una nueva especie—la especie del Dios-hombre—Ro. 8:3, 29.
 - c. Necesitamos ver que, como creyentes de Cristo, somos Dios-hombres nacidos de Dios, que poseemos la vida y la naturaleza de Dios y que pertenecemos a la especie de Dios—Juan 1:12-13; 3:15; 2 Pe. 1:4.
 - 3. El primer Dios-hombre y los muchos Dios-hombres son un Dios-hombre corporativo, el nuevo hombre—Ef. 2:15; 4:24; Co. 3:10-11:
 - a. El primer Dios-hombre, el Hijo Primogénito de Dios, es la Cabeza de de este Dios-hombre corporativo y los los muchos Dios-hombres, los muchos hijos de Dios, son el Cuerpo de este Dios-hombre corporativo—Ro. 8:29; Co. 1:18, 2:19.
 - b. Los Dios-hombres, los hijos regenerados de Dios, constituyen el nuevo hombre—Ef. 5:1; 4:24.
 - c. Dios en Cristo se hizo hombre para producir un Dios-hombre corporativo, para que Dios se manifestara en la carne como el nuevo hombre—1 Ti. 3:16; Co. 3:10-11.

II. “Os volvisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero”—1 Ts. 1:9:

- A. “Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre” (v. 5a); “os proclamamos el evangelio de Dios”—2:9b.

- B. “Cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual también actúa en vosotros los creyentes”—v. 13.
- C. Volverse de los ídolos a Dios es volverse no solo de los dioses falsos que incluyen al Diablo y los demonios que se esconden tras ellos, sino también de todas las cosas que no sean Dios. Esto es logrado mediante la fe infundida a los nuevos creyentes cuando oyen la palabra del evangelio—1:5-6, 9b.
- D. Servir al Dios vivo y verdadero es servir a Dios quien es Triuno—el Padre, el Hijo y el Espíritu—Mt. 28:19:
 - 1. En 1 Tesalonicenses 1 el Dios Triuno se revela en Su obra triuna—vs. 1, 3-6, 10.
 - 2. El Padre nos seleccionó (1:1, 3-4), el Hijo nos libra (v. 10), y el Espíritu Santo imparte y transmite al Dios Triuno en nosotros (vs. 5-6); tal obra triuna es para que disfrutemos de Su salvación.
 - 3. Los creyentes son amados por Dios el Padre (vs. 1, 4), y habiendo recibido el evangelio en el poder del Espíritu y con gozo del Espíritu, ellos llegan a ser imitadores del Señor (vs. 5-6).
 - 4. El Dios Triuno se ha procesado en Su economía, para ser la vida y el suministro de vida de los creyentes para su disfrute—2 Co. 13:14:
 - a. Los creyentes deben experimentarlo no solo como el objeto de su adoración, sino también como el Suministrador todo-inclusivo que vive en ellos—Fil. 4:19.
 - b. Esta experiencia es traída por el amor producido en los creyentes mediante el dulce sabor de la rica ministración del Padre, por medio del Hijo y en el Espíritu—2 Co. 13:14.

III. Como aquellos que servimos al Dios vivo y verdadero, “esperamos de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”—1 Ts. 1:10:

- A. Debido a que estamos esperando de los cielos al Hijo de Dios, nuestro future está enfocado en El.
- B. Nuestra vida declara que no tenemos esperanza en la tierra y ningún destino positivo en esta era y que nuestra esperanza está en la venida del Señor, quien es nuestro destino para siempre—v. 10; 4:13-18; 2 Ts. 1:7, 10.
- C. Esto debe gobernar, sostener y guardar nuestra vida Cristiana para la vida de iglesia—1 Ts. 1:1; 5:23.